HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.378 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantia de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

1902

Domingo 30 de Marzo

Un hombre de palabra

(CUENTO BATURRO)

En todo el bajo Aragón no había quien gozara más merecida fama de borracho que *Blas el Moreno*, un *maño* como un roble, que á fuerza de beber íbase quedando arguellao y seco, y tan debilitado, que según el decir de sus convecinos, presto moriría *tisis*. Tenía tal pasión por el vino, que en todo encontraba motivo y pretexto para echarse una jarrica; una sola, pues el *Moreno* nunca bebía, tal era su método, más que un cuartillo de cada vez; solamente, que como sus visitas á la *taerna* eran frecuentes y continuadas, cuando llegaba medio día ya estaba el buen *Moreno* lo mismo que un choto con dos madres.

Tomasa, su parienta, era una mujer callada y hacendosa que sobrellevaba con santa resignación la mala vida que su hombre la daba, remediando en parte el perjuicio que traía á su casa, pues lo poco que *Blas* ganaba se lo bebía, y aún quedaba á deber donde le fiaban, teniendo la pobre Tomasa que ir equilibrando las entradas con las salidas; pero lo que no podía nunca equilibrar eran las palizas que su marido la arreaba cuando venía chispo, y como casi todos los días se emborrachaba, tenía el cuerpo lleno de cardenales, que conmemoraban todas las fechas del año.

Cansada la víctima de sufrir, decidió formar un consejo de familia y otras personas que acerca del *Moreno* pudieran ejercer alguna influencia, y al efecto, habló con el señor cura y con el médico, y acordaron que el domingo, después de misa, hablarían seriamente á *Blas*, si por acaso lograran pescarle en un momento de despejo, y amenazarle con la separación de su mujer si continuaba emborrachándose y abandonando su trabajo con grande perjuicio de sus tres hijos.

Requerido por tan respetables personas, acudió el *Moreno* á la casa del señor cura, en donde se encontró con su Tomasa y con otros varios parientes, y tomando el señor cura la palabra, le dijo en tono dulce:

—Mira, *Blas*. Ahora que estás fresco, te hemos llamado para que te hagas cargo de tu situación: tienes á tu pobre mujer hecha una lástima de los golpes que la pegas; tienes á tus chicos abandonados, descalzos y desnudos; no trabajas ni dos días á la semana, y en cambio, te emborrachas casi todos y das escándalo en el lugar... ¿Y todo por qué? ¡por el maldito vino! ¡Tienes que corregirte, *Blas*, y mudar de vida!; en nombre de Dios, en nombre de todos nosotros y en gracia á tus pobrecitos hijos, tienes que hacerlo... ¡Hombre, déjate del vino!

—Y luego—dijo D. Mariano el médico—que tú mismo te estás matando; si sigues bebiendo así... verás qué fin tienes, *Blasillo*; mira, déjate del vino... y no seas tonto.

—Oye, *Blas*—dijo su mujer con las lágrimas en los ojos—¡déjate de beber vino; estamos entrampaus con tuó el pueblo; tú no trabajas, y en cuanto amanece Dios... á la *taerna* voy... á la *taerna* guelvo y to el santo día lo mesmo... yo no puó aguantate más... ú te dejas del vino ú me marcho con mi madre... ¡y sucea lo que quiera!

El *Moreno* tragóse las tres peroratas sin decir *esta boca es mía*, y después de rascarse el cogote varias veces, dijo con tono resuelto:

—Señor cura, tié usté mucha razón, ¡qué contra! ¡Semos mu brutos algunos hombres! mus enviciamos en el vino, y no miramos el prejuicio de nuestra casa... ¡Ridios!, ¡si yo mi pudiá dejar del vino!

—Todo es que tú quieras—le contestó el señor cura; mira, dos ó tres días te costará un poco más de trabajo, pero luego verás cómo te contienes.

—Sí, hombre, prueba; mira—le decía el doctor—en cuanto te levantes te vas á tu trabajo; por la noche, en cuanto cenes no salgas de casa, y verás cómo gana tu salud con esa nueva vida.

Blasillo el Moreno se acercó al señor cura, y con palabra solemne exclamó:

—Padre cura, ¡yo le juro y le imprometo que no güelvo á catar el vino!

—¡Bueno, hombre, bueno, *amén*, y Dios te dará paz y salud, conque á cumplir tu palabra y marcharos á vuestra casa á ser bueno y trabajador...

Marido y mujer se fueron juntitos á su casita, y por el camino le decía la Tomasa á su marido:

—Blas: ¿es verdá que te vas á dejar del vino?

—¡Yo no tengo má que una palabra... ¡contra!; lo he prometío y he de cumplilo!, ¡ridiós!

Al día siguiente el *Moreno* se marchó á su trabajo, continuando así por algunos días, con gran sorpresa de propios y extraños, que veían con gusto la nueva vida que había tomado, y la Tomasa decía á sus vecinas:

—¡Dios quiá que dure mucho!

Algunos amigos del *Moreno* trataron de probar su fuerza de voluntad y se encontraron con una firmeza de carácter que no creían...

—¡He jurao no catar el vino... y no lo prebo!

Ya hacía dos meses que el *Moreno* no había quebrantado su palabra, cuando un domingo, á la entrada de misa, se presentó en la plaza en el más lamentable estado de embriaguez. Llevaba la faja caída, la camisa desabrochada y la cabeza al descubierto, pues había perdido el pañolico que siempre tenía puesto, y en pos de sí corrían varios muchachuelos haciéndole burla y pegando traspiés. En ese estado llegó dando tumbos hasta el atrio de la iglesia, donde cayó chocando su cuerpo con las duras losas, al mismo tiempo que su mujer atravesaba la plaza para entrar en el templo. Grande fué su sorpresa y su emoción al llegar al rolde donde estaba su marido sirviendo de mofa á todos los mozos del lugar.

La Tomasa se acercó á su marido y trató en vano de ponerle en pie; no podía sostenerse.

—¡Granuja!—le decía—¿Es así como cumples la palabra que diste al señor cura?, dí, ¡borrachón!, ¡perdío!

—Yo... yo... no falto... nun...ca... á mi pala...bra... ¿oyes tú? ¡so guarrona! —balbuceaba el *Moreno* tartamudeando —te voy á matar... pa que no insul...tes á un hom...bre de palabra..., ¡ridiós!

—Pero dí, borracho... dí: lo que traes encima de tu alma ¿qué es? ¿agua bendita?

—Yo tra...igo una co..sa... que no te importa... ¡Agua!... el agua... pa tú... ¡ridiós! el agua bendita pa tú... ¡yo no bebo... ni agua... ni vino!... Ahura... mi tengo que emborrachar... siempre... ¡con aguardiente! pa que el señor cura no me llame faltón... ¿oyes?... ¡con aguardiente!

ADELARDO SÁNCHEZ-ARÉVALO

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar-Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de la Ciudad de Alcoy.

HAGO SABER: Que el Ayuntamiento de esta ciudad, en sesión de 24 de Marzo actual y á virtud de comunicación de los señores arquitectos municipales, denunciando el estado de inminente ruina en que se encuentran las obras de fábrica que constituyen el cementerio antiguo, acordó por unanimidad proceder desde luego al derribo de las mismas, espirado que sea el último é improrrogable plazo que por esta Alcaldía se conceda para que puedan verificarse traslaciones de restos de dicho antiguo cementerio á los nuevos de Cantagallet, transcurrido el cual los restos que en aquél queden existentes, serán inhumados en el osario general del mismo.

En cumplimiento, pues, de lo acordado, viene en señalarse como plazo para dicha traslación, todo el próximo mes de Abril y empezarán las operaciones de inhumación de restos y derribo de obras el 1.º de Mayo venidero.

Lo que se hace público para conocimiento de todos aquellos á quienes pueda interesar.

Alcoy 30 Marzo de 1902.

Santiago Reig.

ducta y resignación; daba muestras de ser bien nacido, bien educado, y poco á poco la fé que le habían infundido sin duda, los desvelos de una madre cristiana, vino á ejercer sobre él una influencia poderosa. Llegó á ser un santo, señor! Nunca hablaba del crimen por el cual había sido condenado; sufría con paciencia la pena como penitente, deseoso de lavar sus faltas, cualesquiera que fuesen, en las aguas de la mortificación cristiana. Después de haber dado en estos sitios de miseria, ejemplos que los claustros hubieran envidiado; ha muerto víctima de la caridad hacia sus hermanos, pues contrajo la calentura perniciosa á que ha sucumbido, cuidando algunos de sus compañeros que padecían de este mal. ¡Enfermo, moribundo, nos ha edificado á todos! ¡Qué candor! ¡qué conformidad con la voluntad divina! ¡qué deseo de los Sacramentos! ¡qué abandono entre las manos del Padre celestial! ¡qué oración tan contínua! Sí, señor; tanto las buenas hermanas que le cuidaban, como yo que le asistía espiritualmente, estamos tentados por encomendarnos á su intercesión... Antes de morir en el pleno conocimiento escribió una carta que me hizo entregar, y que iba á expedir hoy mismo... Está dirigida al señor Alfredo Servais; me han dicho, señor, que V. llevaba este nombre.

—Sí, señor, soy yo mismo.

El sacerdote sacó de su cartera un billete cerrado que entregó á Alfredo. Este lo tomó temblando, y lo acompañó hasta la puerta, hablando sin cesar de Rodolfo, cuyas virtudes y muerte habían producido en él tan viva impresión.

Hé aquí lo que el penado escribía á su amigo:

«Voy á morir, Alfredo, voy á unirme con mi pobre madre y unirme para siempre con mi Dios, que me ha visitado y consolado en esta cárcel. La mano que tantas veces ha apretado la tuya, va á helarse en el sepulcro, pero el alma á quien amas, vive una vida inmortal, velará sobre tí, rogará por tí. Escúchame; yo muero, ya lo sabes, inocente del cri-

X

Tolón

El sol caminaba á su ocaso. En la capilla más retirada de la iglesia de... un sacerdote confesaba algunas mujeres que se preparaban, después de sus faenas de aquel día, para una solemnidad que el siguiente debía celebrarse. El templo estaba oscuro; sólo en la capilla de que hablamos, ardía una lámpara que dejaba ver el gótico confesonario, el altar adornado de blanco, para la fiesta próxima, y un cuadro sobre el retablo representando á Cristo entre dos ladrones. Un rayo de luz caía sobre el rostro del Salvador, en que se leía una mansedumbre inefable. Uno de los ladrones se agitaba entre las convulsiones de la agonía, mientras el otro elevaba al divino Compañero de su suplicio, una mirada de suprema esperanza, pudiendo afirmarse que el pincel del artista había representado con maestría este acto de perdón, último rasgo de la vida mortal de Jesucristo. Percibíase en la capilla el sordo murmullo de las voces que se ahogaban en las paredes del confesonario; un vago olor de incienso embalsamaba el

RESURREXIT

Crujió el sepulcro, y la marmórea losa
Que ocultaba á Jesús crucificado,
A un impulso cedió de lo ignorado,
O de Dios á la fuerza misteriosa.
La guardia que velaba poderosa,
Exenta de temor y de cuidado,
Quiso herir con furor desesperado,
Al ver de Cristo la ascensión gloriosa.
Mas vano fué su intento, pues subía
Bello é ideal á la mansión sagrada
Donde reina el Señor Omnipotente,
En tanto que la guardia maldecía
Mirando arriba la figura amada,
Envuelta en una luz resplandeciente.

MANUEL ESCALANTE GOMEZ.

EL RAMO DE CLAVELES

(SONETO)

Bajo los pies de un Cristo amoratado,
que respirar parece todavía,
un ramo de claveles se rocía
con las gotas que manan del costado.
Forma, al caer, el mantial sagrado
puntos de religiosa pedrería,
y queda el ramo, al entreabrirse el día,
con sangre de Jesús disciplinado.
Hiende la policroma vidriera
del Padre Creador la luz primera
trocada en haz de trémulos pinceles.
Besan los pies del Hijo agonizante,
y entonces finge el ramo rutilante
¡la mirada de Dios hecha claveles!

SALVADOR RUEDA.



Santo de hoy.—Pascua de Resurrección.—San Juan Clímaco.

Santo de mañana.—Santa Balbina y San Amadeo.

UNA CARTA

Muchamiel (Alicante-España)
10 Marzo de 1902.

Sr. D. Teodoro Mertens,
Director de Agencias en España de LA NEW-YORK
MADRID

Muy señor mío: Tengo el gusto de manifestar á V. que el inspector general y delegado especial de esa respetable Compañía de seguros sobre la vida, don Antonio Valor Moltó, me ha entregado hoy la cantidad de *pesetas treinta mil* en un cheque cargo del Banco de España en Alicante, importe de la Póliza número 1.086.584, del seguro de mi inolvidable esposa D.ª Dolores Brotons López (q. e. p. d.), la que se aseguró en el mes de Octubre último, y murió en Diciembre próximo pasado, habiendo estado asegurada tan sólo dos meses. Tanto á V. como al Sr. Valor Moltó les estoy muy agradecido por el interés que se han tomado hasta hacerme entrega de la referida cantidad, y correspondiendo á la entera confianza que me merece la Compañía, á pesar de estar ya asegurado en la misma, hago en esta fecha otro nuevo seguro.

Me complazco en dar publico testimonio de la seriedad, solidez y respetabilidad de «La New-York», pues á pesar de la cizaña de modo poco correcto, introducida con insolente audacia, por los que es muy fácil adivinar quiénes son, para que no se me pagara el seguro, la Compañía ha procedido con mucha prudencia y táctica y convencida de mi buena fe, seguidamente ha verificado el pago.

De V. muy afcmo. s. s. q. s. m. b.

JOSÉ MIÑAMBRES

El seguro sobre la vida es el mejor ahorro. La ganancia es segura terminado el plazo de la acumulación; el asegurado puede disfrutar en vida el cobro de su acrecentado capital, sea cual fuere la clase de seguro que haya en «La New-York. Mientras mantiene en vigor su Póliza, pone á cubierto á su familia de cualquier contratiempo.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

De los cuatro pretendientes,
Que te ofrecían su amor,
Has escogido el mejor,
En opinión de las gentes.
Para eso te pintas sola,
Tienes ojo muy certero;
¡Qué guapo! qué sanduguero!
Y qué arrimado á la cola!

Invitó un general á comer á varios amigos, entre los que se contaba un coronel. Durante la comida tropezó este involuntariamente en un vaso de vino, que cayó sobre el mantel. La señora del general, encolerizada, esclamó:—Señor coronel, ¿en qué casas está usted acostumbrado á comer?—En la mia, señora, en cuya mesa cada vez que se sirve un plato se mudan los manteles.

—

Fontenelle estaba espirando.

—¿Cómo va eso? le preguntó uno de sus amigos.

—Esto no va, contestó él, esto se va.



Desde el próximo mes de Abril, regalaremos quincenalmente á cada uno de nuestros suscriptores un ejemplar de *El Eco de la Moda*, edición española de *Le Petit Echo de la Mode*, de París.

Aunque con esto nos imponemos un costoso sacrificio, lo hacemos con gusto, correspondiendo así al creciente favor que nos dispensa el público.

—Con un tiempo verdaderamente espléndido, más propio de la estación veraniega que de la actual, verificóse ayer el solemne acto del anuncio de las próximas fiestas de Abril.

A las diez en punto, un vuelo general de campanas y los estampidos de los morteretes, dieron la señal para la salida de la comitiva.

Abrían la marcha los heraldos del Ayuntamiento, acompañados de la banda de música de Beniarrés; seguían á estos los sargentos de las comparsas del bando, moro en número de catorce, sin contar el Sargento mayor, con la banda «Nueva del Iris», y por último los del cristiano en el que figuraban trece individuos, seguidos de la banda «Primitiva».

Tomarán parte, pues, en las próximas fiestas, si á última hora no se presenta alguna más de las recientemente aprobadas por la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, veinte y siete comparsas, á saber; catorce de moros y trece de cristianos.

Entre las primeras figuran las de «Judíos», «Lana», «Chano», «Verdes», «Beduinos», «Domingo Miques», «Cordón», «Turcos», «Ligeros», «Granadinos», «Almohades», «Caballería de Realiste», «Idem de Berbéricos» y la «Ligera», y entre las segundas, las de «Capellanes», «Andaluces», «Segunda de Tomasinas», «Asturianos», «Cides», «Primera de Tomasinas», «Labradores», «Navarros», «Estudiantes», «Voluntarios catalanes», «Caballería del Peaco», «Idem de Sequetes» y la de «Cazadores», todas ellas por el orden con que quedan mencionadas.

En la carrera, invadida por una apiñada muchedumbre, arrojáronse desde los balcones, ocupados por nuestras lindísimas paisanas, multitud de aleluyas, confetti y serpentinas, que contribuyeron al mayor esplendor de este acto, que terminó muy cerca de la una de la tarde.

Las músicas «Nueva del Iris» y «Primitiva», estrenaron algunos pasodobles del nuevo repertorio, que fueron justamente celebrados.

Deseamos á los *festers* ¡durante los días de San Jorge, un tiempo tan hermoso como el que reinó ayer.

Un detalle:

En la calle de Santa Elena y debido puramente á la casualidad, las tres bandas de música tocaron un mismo pasodoble titulado «El Abanico».

Los que se fijan en estos pormenores, lo encontraron justificadísimo.

¡Hacía tanto calor!.....

—Para que puedan proseguirse por administración las obras del Viaducto de Canalejas, dándolas el impulso que su importancia requiere, ha acordado la Comisión ejecutiva de las mismas, proceder á la recaudación del segundo cincuenta por ciento, desde 1.° de Abril próximo, lo cual advertimos á los accionistas por lo que les pueda interesar.

—Terminada la reforma del parterre situado en la plaza del Pintor A. Gisbert y próxima la fecha en que quedan abiertos los paseos públicos, el alcalde D. Santiago Reig ha mandado fijar en todos ellos la siguiente alocución:

ALCOYANOS:

Vuestros son estos paseos y por tanto, vosotros sois los primeros interesados en procurar su conservación.

La cultura del pueblo es garantía segura del respeto que ha de inspirar el ornato público, haciendo innecesaria la intervención de los agentes de mi autoridad.

Alcoy 1.° de Abril de 1902.

EL ALCALDE,
Santiago Reig.

Conocida la cultura de nuestro pueblo, estamos seguros de que esta alocución garantirá la conservación de los paseos referidos, más que los guardias que en los mismos pudieran colocarse, por lo que aplaudimos sin reservas esta resolución de la Alcaldía.

—Nos escriben de Madrid participándonos que para ayer noche, sábado de Gloria, estaba anunciada la *reprisse* de la ópera «Aurora» de nuestro paisano el eminente compositor D. José Espí.

Celebraremos que tan cariñoso amigo obtenga un felicísimo éxito en la corte y añada un laurel más á su brillante corona de artista.

—En la sección correspondiente, publicamos hoy un edicto de la alcaldía, cuyo conocimiento interesa al público en general, á quien advertimos de nuestra cuenta, que está definitivamente acordada la demolición del Cementerio viejo y que nos consta que una vez espirado el plazo señalado, no se concederá ninguna autorización para la exhumación de cadáveres.

—Mañana por la tarde se verificará en el Molinar, el ensayo de las embajadas que han de pronunciarse el día del *Alardo*, en las próximas fiestas, por los emisarios de los bandos moro y cristiano.

A este acto asistirán los individuos de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, los Capitanes y Alféreces de los bandos referidos y sus respectivos embajadores.

—Deseosa de aportar mayor colección y mejor surtido en modelos y novedades de París, para sombreros de señoras y niños, haciendo así más fácil su elección, no llegará á esta ciudad hasta el próximo lunes, doña María del Pilar Aura, lo que hace presente á sus numerosas clientes y queridas paisanas, que tanto la han distinguido con sus encargos, mereciendo por ellos su más íntimo reconocimiento.

Como de costumbre recibirá sus visitas y gratas órdenes en la Plaza San Cristóbal, 18, 2.°

aire; todo era calma, silencio, recogimiento. Un hombre fué arrodillarse junto á la grada del altar, y después de haber orado mucho rato, apoyando la cabeza sobre sus manos juntas, levantó los ojos hácia el Cristo con ardiente súplica. Dejóse oir un ligero ruido junto al confesonario, de donde acababa de salir la última penitente, que se alejaba con lentitud. Alfredo Servais se levantó con resolución, y fuése á posternarse á los piés del sacerdote.

Largo tiempo duró la confesión, pero la iglesia estaba desierta: ningún oído humano podía sorprender ni los acentos del criminal que se acusaba á sí mismo, ni la voz consoladora del ministro de Dios que vivificaba aquella alma anonadada y humillada. En fin recibida la absolución, Alfredo se levantó pálido, pero tranquilo; de nuevo se volvió junto á la grada, cayó de rodillas, y un torrente de lágrimas benditas inundó la sagrada mesa.

Sin embargo, á la confesión y arrepentimiento, debía seguir la expiación. Fiel á las disposiciones y consejos del confesor, en armonía con sus propios deseos, dedicóse desde luego á fervorosos ejercicios de penitencia y piedad; pero no tardó en partir para Tolón, decidido á humillarse primero á los piés de su amigo, y manifestar después á la justicia humana el error en que había incurrido. Todo cuanto había temido hasta entonces, desaparecía á sus ojos ante el consuelo de la reparación: su conciencia apaciguada, le hacía experimentar un gozo desconocido; hubiérase dicho que le habían quitado de encima un enorme peso, que le habían cicatrizado una herida que antes le hacía sufrir á cada instante; olvidado de sí mismo, no pensaba más que en Rodolfo, Rodolfo libertado, justificado y bastante joven aún para empezar de nuevo la vida. El pensamiento de la deshonra pública, le preocupaba tanto menos, cuanto sabía el agudo martirio que causa á ciertas almas una reputación usurpada: cristiano penitente, comprendía la justa necesidad de sacrificar el amor propio:

por lo demás, poco importaba ya un mundo de mentiras á quien suspiraba por los verdaderos y eternos goces.

Llegado á Tolón, dirigióse á la cárcel pidiendo permiso para hablar un rato á solas con un penado llamado Rodolfo. Hiciéronle pasar á una sala de espera, donde aguardó, preso de una ansiedad inexplicable. A cada ruido que se notaba creía ver aparecer á Rodolfo; la aproximación del momento decisivo, imponente, temido y deseado á la vez, le acusaba esas angustias capaces tal vez, por sí mismas de expiar las faltas de toda una vida.

Después de una larga espera, dejóse oir en los corredores el paso lento de una persona que se acercaba. Alfredo se levantó temblando: una nube errante turbó su vista, pero en el fondo de su corazón, al temor inseparable de aquel momento, se mezclaba un rapto de alegría causado á la vez por la amistad y la conciencia.

Abrióse la puerta: un anciano sacerdote encorvado por los años, entró con lentitud; sus ojos débiles buscaron al joven que le miraba con sorpresa.

—Caballero, dijo: ¿es V. quien pregunta por el penado Rodolfo Delannoy?

—Sí, señor.

—Yo soy el capellán de la cárcel, y puesto que V. se interesa por ese desgraciado joven; tengo el pesar de decirle que ha muerto hace tres días.

—¡Muerto!... ¡demasiado tarde!... exclamó Alfredo consternado y cayendo sobre una silla.

—Sí, señor, ha muerto; pero sin duda será gran consuelo para V., que al parecer le quería mucho, el saber que ha tenido la muerte de los justos, y que podemos concebir sobre su salvación eterna las más fundadas esperanzas. Dios es bueno, y suele complacerse en conceder grandes gracias á aquellos mismos á quienes el mundo desprecia. Este joven, desde su llegada á la cárcel, fué un modelo de buena con-

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy domingo á las siete y cuarto Misa de Comunion por la Asociación de Señoras Doncellas. A las nueve Tercia y Misa Conventual. Por la tarde á las cuatro ejercicio de Hora por la antedicha Asociación, con el Señor expuesto y sermón.

En la de San Mauro, á las seis de la mañana procesión de la Resurrección del Señor. A las nueve Misa Conventual.

En el Santo Sepulcro principian las Cuarenta Horas en honor de la Resurrección del Señor. Por la mañana, á las seis se manifestará á S. D. M.; á las nueve función á San José con sermón por el Dr. D. Joaquín Pérez Verdú, presbítero. Por la tarde, á las seis se rezará el Santo Rosario, lectura y reserva del Santísimo Sacramento. Después de la reserva se dará la bendición para los hermanos terceros del Carmen, pudiéndose ganar indulgencia plenaria.

En la iglesia de San Jorge, por la mañana, á las siete, Misa de Comunión, en la que se acercarán á la sagrada Mesa, para cumplir con el precepto pascual, los individuos de las Comparsas de las fiestas de San Jorge.

—Ha llegado á esta población, en donde permanecerá unos ocho días, el renombrado callista Mr. Eduardo Borge, el cual hace desaparecer los callos, ojos de gallo, durezas, clavos y uñeros, con una simple pluma, sin dolor y sin sangre.

Los avisos se reciben en la Posada de la Viuda, plaza de San Agustín.

—Según la recta interpretación del derecho aduanero, interesante para los consignatarios é importadores, en general, resulta lo siguiente:

Un importador que traiga su mercancía por puertos donde haya establecidos depósitos comerciales, puede recibir la mercancía y no presentarla al adeudo en espera de una mayor bonificación de los cambios, si estima de un modo razonable que esa bonificación ha de sobrevenir de una manera inmediata en la quincena próxima.

Para esto ha de ajustar sus cuentas de lo que costará tener la mercancía depositada.

Si el 1 por 1,000 de depósito, el alquiler, gastos de conducción al depósito y de éste á la Aduana, etc., ve que es menor que la bonificación que se promete, puede intentar esa mejora, pero estudiando bien las probabilidades que le ofrece el curso de los cambios en la quincena de que esa bonificacion aumente ó disminuya.

Claro es, como al principio decimos, que esto sólo puede intentarse en los puertos donde haya depósitos comerciales.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentín y Compañía*, Banqueros y Expendeduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

—La Empresa de «Actualidades» nos ruega avisemos al público que ha sido tan numeroso el pedido de ejemplares del «Número Especial de Semana Santa», que se ve privada de acceder á las peticiones de remesas que se le vienen haciendo, no siéndole posible tampoco hacer una segunda edición por los numerosos gastos que supone.

El «Suplemento» que publicará «Actualidades» el próximo martes, será otro acontecimiento, tanto en el arte taurino, como en la rapidez de información de actualidad.

Está comprobado

La pereza en las digestiones causada por disgustos, vida sedentaria ó por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Pídase siempre Elixir Saiz de Carlos, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

REMITIDO

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor mío y amigo: Ruego á usted encarecidamente dé cabida en el periódico de su inteligente dirección, al siguiente comunicado, de lo que anticipadamente le da las más expresivas gracias, su afmo. s. s. q. s. m. b.

CARLOS PÉREZ.

Justamente indignado por los insidiosos ataques que me dirigen la «Revista Católica» y «El Siglo Católico», tratando, sin duda, de hacer atmósfera que me deprecie aunque no pueda surtir efecto más que ante las personas poco reflexivas, cúmpleme hacer claridad de mis actos, para que en todo caso se vea la sinrazón y bastardía de los que pretenden maltratarme.

Todo el motivo de las querellas está en que en la Imprenta de «El Serpis» de mi propiedad, se imprimió una hoja que los librepensadores circularon días atrás, y se ha impreso y se imprimirá todo cuanto se encargue, tenga el color que tenga, mientras no sea opuesto á las prescripciones de la ley.

El que como yo tiene conciencia y fe en sus opiniones liberales, se reconoce obligado á guardar respeto y consideración á todas las opiniones y á todas las conciencias, aun cuando sean enemigas ó distanciadas de las que yo profeso.

Del respeto y lealtad con que yo cumplo, responden todos cuantos hayan solicitado mis servicios, tanto en la imprenta como en el teatro, del que soy interesado; y algunos, muy próximos á la redacción de uno de los periódicos que ahora deprimen mi conducta, no me dejaría mentir, pues les consta que con la misma complacencia cedí el teatro para mi Canalejas, con quien estoy completamente identificado, que para su Nocedal, de quien me separa un abismo, y para el republicano Lerroux, como para el ácrata Bonafulla.

Causárame sonrojo precisamente que se me hiciesen cargos en sentido contrario al porfiado por esos semanarios. Me avergonzara se me tildase de que con los recursos de mi industria y no con nobleza y persuasión intentara amordazar á los que están lejos de mi criterio. Quédese eso para los que divorciados de la lógica y de la razón, se sienten poco seguros para la controversia; pero conste, y esto va con *El Siglo Católico*, que por mi parte no hay inconveniente en dar por terminado desde hoy y á contar del próximo número, el contrato convenido para la impresión y tirada de ese semanario.

Sólo me resta decir que desprecio esa insidiosa campaña fraguada con la intención de rendir mi entereza ante la espectativa de que, espíritus débiles y apocados, sugestionados por el aparente valor de las murmuraciones que contra mí levantan, dejen de utilizar mis servicios.

CARLOS PÉREZ.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG
(ALCANCE POSTAL)

Madrid 28

La paz

La prensa inglesa acoge ciertas confidencias relativas á la opinion de Kruger, que tienen todo el aspecto de un tanteo hecho por los ingleses, para apreciar la actitud de los boers respecto al particular.

Según esas referencias, reales ó supuestas, el venerable presidente aceptaría la paz en las siguientes condiciones:

Autonomía interior del Transvaal y del Orange, «bajo la supremacía de Inglaterra;» amnistía completa «para los rebeldes;» revocacion de las proclamas que disponen la confiscacion de bienes y el destierro de los jefes boers; indemnizacion de las granjas destruídas; garantía de Inglaterra «para un empréstito» á favor de los boers; derechos de los boers á mantener «milicias» armadas.

Fuera de Inglaterra se considera que tales indicaciones son apócrifas, envolviendo tímidamente una manifestación de los deseos de Inglaterra para alcanzar la paz.

La paz angloboer

París.—Anoche llegaron á esta capital los señores Rosebery y Campbell-Bannermann, principales jefes del partido liberal inglés.

También llegó ayer, procedente de Bruselas, el Dr. Leyds, representante general del Transvaal y del Orange, en Europa.

Los periódicos de esta capital comentan la llegada de dichos políticos, suponiendo que es posible tengan una entrevista relacionada con las negociaciones de paz entabladas en Pretoria, entre el generalísimo inglés lord Kitchener y el presidente interino del Transvaal, Mr. Shalk-Burger.

También es aquí opinión general, lo mismo que en Londres, que la muerte de Cecil Rhodes puede dar facilidades para la paz, porque las negociaciones no tropezarán con las cuestiones de amor propio que la personalidad de Rhodes hubiera tropezado.

Calma chicha

Madrid 29 (17-10)

Reina la misma calma política que en los dos últimos dias y no hay noticias que telegrafiar.

Mañana habrá consejo y se ocuparán los ministros del decreto de Alfonso Gonzalez.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

